



Semana Santa en España

Una de las cosas que más me sorprendió cuando llegué a España hace 13 años, es la forma en la que los españoles celebran la Semana Santa. En este país donde a modo general durante el resto del año no se escucha nombrar a Cristo, y de hecho, en muchos sitios esta prohibido hablar de Él, durante este período "santo" las calles se llenan de largas procesiones, con miles de personas, que muestran a un Jesús crucificado, sangrante, padeciendo en la cruz, mientras es llevado en un recorrido por muchas calles de las ciudades y pueblos.

A ese Jesús, junto a una gran multitud, lo acompañan los "capirotos", personas cubiertas con unas largas capuchas terminadas en pico, que en lo personal, lejos de darme paz, me infunden un poco de

temor. Mis hermanos americanos cuando vean las fotos inevitablemente las asociarán con un período negro en la historia de su país.

Es así que durante todos estos días el país recuerda a un Jesús que estuvo entre nosotros, que padeció y sufrió horrenda muerte de cruz, pero que lamentablemente no saben por qué ocurrió todo aquello, solamente "creen" que sucedió. Y aunque al final de la semana, el día domingo, se recuerde la Resurrección, y el gozo inunde los corazones de los asistentes a las iglesias y templos, no es menos cierto que al salir de ahí olvidarán por el resto del año a ese Cristo Resucitado que vive con nosotros, que nos habla, que interactúa todos los días del año, pero al cual no le mencionarán más.

Al finalizar las procesiones, esa imagen de Cristo crucificado será llevada nuevamente a las iglesias y templos de donde salió, y será colocada en su altar respectivo, donde pasará el resto del año visitada por los feligreses hasta la próxima semana santa, cuando se iniciará una nueva ronda de procesiones.

Ese concepto de un Cristo Resucitado, Poderoso, Vencedor de la muerte, no ha calado hondo en la idiosincracia española. Y parece ser que tampoco en el resto de los países vecinos, con alta influencia católica, como son Francia e Italia.

Los españoles que tuvieron su juventud en los 60's y 70's me han comentado que cuando ellos eran pequeños, durante esta semana en las radios solamente se oía música sacra, en la incipiente televisión solamente pasaban películas religiosas (la mayoría hechas en Estados Unidos), y estaba prohibido celebrar cualquier tipo de fiesta entre el viernes y el sábado santos, el país estaba de luto porque

según la tradición, Dios había muerto.

Y me sorprende el contraste de esta situación con la de aquellos que hemos abrazado la doctrina evangélica o "protestante", como dicen aquí, porque todas las semanas, no solamente en estos días, recordamos y agradecemos a Dios el inmenso sacrificio que hizo al ofrecer Su Hijo por nosotros, para restaurar nuestra comunión con Él. Y no solo eso, sino que confiamos que ese Cristo que murió en la cruz está hoy **MÁS VIVO QUE NUNCA**, morando en nuestros corazones y alentándonos a ser seguidores de Sus pisadas, discípulos dignos de Su llamado.

Dios nos bendiga a todos

Daniel Urdaneta

Soporte Técnico IBIT